

Caza con Arco Improvisado: Construcción y Técnica Básica

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Agua

Etiquetas: Sin etiquetas

Caza con Arco Improvisado: Construcción y Técnica Básica

El arco es una de las armas de caza más antiguas de la humanidad. Los restos más antiguos de puntas de flecha se hallaron en la cueva de Sibudu (Sudáfrica) y datan de hace unos 64.000 años, aunque los arcos de madera más antiguos conservados — los arcos de Holmegaard, encontrados en Dinamarca — tienen aproximadamente 9.000 años. En la península ibérica, las pinturas rupestres del arte levantino (Valltorta, Castellón; Cogul, Lleida) representan escenas de caza con arco datadas entre 8.000 y 3.000 a.C. En un escenario de supervivencia prolongada donde se hayan agotado otros medios de obtención de proteínas, construir un arco funcional a partir de materiales naturales disponibles en el entorno es una habilidad que puede marcar la diferencia entre la inanición y una fuente renovable de carne. El arco improvisado no compite con un arco compuesto moderno en potencia ni precisión, pero un arco de madera bien construido puede lanzar flechas a velocidades de 40-50 m/s y resultar letal para presas de tamaño medio — conejos, liebres, perdices, palomas e incluso corzos — a distancias de 10-20 metros, que es el rango realista para un cazador sin óptica en terreno con cobertura vegetal.

Selección y preparación de la madera para el arco

La elección de la madera determina en gran medida el rendimiento del arco. Las mejores maderas para arcos son aquellas que combinan elasticidad (capacidad de doblarse sin romperse) con resistencia a la compresión en la cara interna (el belly) y resistencia a la tracción en la cara externa (el back). En la península ibérica, las especies más adecuadas disponibles en estado silvestre son:

Especie

Nombre científico

Hábitat en España

Cualidades para arco

Tejo

Taxus baccata

Bosques húmedos del norte (Cantabria, Asturias, Pirineo). Raro en el centro-sur

La madera tradicional del longbow inglés. Albura elástica (back), duramen denso (belly). La mejor opción si está disponible

Fresno

Fraxinus excelsior / *F. angustifolia*

Riberas de ríos, bosques húmedos. Toda la península

Muy elástica, resistente a la fractura. Excelente para arcos rápidos de construir. *F. angustifolia* abunda en

zonas mediterráneas

Avellano

Corylus avellana

Setos, bordes de bosque, barrancos húmedos. Norte y centro

Varas largas y rectas de crecimiento rápido. Buena elasticidad. Ideal para arcos de emergencia de corta duración

Robinia (falsa acacia)

Robinia pseudoacacia

Naturalizada en toda España, especialmente bordes de carreteras y ríos

Duramen muy denso y elástico. Excelente potencia. Más difícil de trabajar pero muy duradera

Olmo

Ulmus minor

Riberas y sotos. Población reducida por grafiosis pero aún presente

Fibra entrelazada que resiste la fractura. Buenos arcos de supervivencia

Encina

Quercus ilex

Dehesas y monte mediterráneo. Abundantísima en centro y sur

Muy dura y densa. Funciona para arcos cortos y potentes pero es propensa a romperse si se trabaja mal.

Opción de último recurso

La pieza ideal es una rama o tronco joven de 1,5 a 1,8 metros de longitud, con un diámetro de 4-6 centímetros, lo más recta posible y sin nudos grandes. El corte debe hacerse preferiblemente en invierno, cuando la madera tiene menor contenido de savia y se secará con menos deformaciones. Sin embargo, en una situación de emergencia se trabaja con madera verde — simplemente hay que asumir que el arco perderá potencia a medida que se seque y habrá que reajustarlo.

Una vez cortada la pieza, se parte por la mitad longitudinalmente usando una cuña de madera dura o piedra y un mazo. Se trabaja siempre desde una mitad, manteniendo el back del arco (la cara que mira hacia el exterior del tronco) intacto, sin cortar ni raspar las fibras superficiales. Toda la reducción de madera se hace por el belly (la cara interna). Esto es crítico: las fibras del back son las que soportan la tracción al tensar el arco y si se cortan, el arco se romperá.

Atención: La caza con arco está regulada en España. La Ley 1/1970 de Caza y las normativas autonómicas exigen licencia de caza, permiso de armas para arcos de caza (categoría 7ª.2) y autorización específica para caza con arco. Este artículo se orienta exclusivamente a situaciones de supervivencia real donde la obtención de alimento sea una necesidad vital.

Tallado del arco y encordado

El diseño más sencillo y efectivo para un arco de supervivencia es el arco de palas planas (flatbow), similar al diseño de Holmegaard. Este tipo de arco tiene palas anchas y planas que se estrechan hacia las puntas,

distribuyendo la tensión de forma uniforme y reduciendo el riesgo de rotura.

Paso 1: Definir el empuñadura: Marcar el centro de la pieza. La empuñadura abarca unos 10-12 cm a cada lado del centro (20-24 cm en total). Esta zona se deja más gruesa — unos 3-4 cm de ancho por 3 cm de profundidad — porque no se flexiona. Es el punto de agarre.

Paso 2: Tallar las palas: Desde el extremo de la empuñadura hasta las puntas, reducir la madera por el belly de forma gradual. Las palas deben tener unos 4-5 cm de ancho en su parte más ancha (junto a la empuñadura) y estrecharse a 1,5-2 cm en las puntas. El grosor se reduce de 2-2,5 cm junto a la empuñadura a 1-1,2 cm en las puntas. Usar cuchillo, machete o lascas de sílex afiladas.

Paso 3: Verificar la flexión (tillering): Colgar el arco de una rama horizontal por la empuñadura con una cuerda provisional corta. Tirar del centro de la cuerda hacia abajo gradualmente y observar la curvatura de ambas palas. Deben flexionar de forma simétrica y uniforme, formando un arco de medio punto. Si una zona no se dobla, reducir madera del belly en ese punto. Si una zona se dobla demasiado, dejar de retirar madera ahí y reducir las zonas adyacentes más rígidas. Este proceso es el más importante y requiere paciencia.

Paso 4: Tallar las muescas para la cuerda: En cada punta, tallar dos muescas opuestas (nocks) a 2-3 cm del extremo, en ángulo de 45 grados respecto al eje del arco. Las muescas deben ser lo bastante profundas para retener la cuerda (3-4 mm) pero no tanto como para debilitar la punta.

Para la cuerda, las opciones de emergencia incluyen cordino de paracord (si está disponible en el equipo), tiras de piel cruda retorcida (rawhide), fibras de ortiga (*Urtica dioica*) o lino silvestre (*Linum bienne*) trenzadas, o tendones de animal (la opción tradicional más resistente). La cuerda debe tener una longitud 10-15 cm menor que el arco para que al encordarla quede una distancia de 15-18 cm entre la cuerda y la empuñadura (brace height). Una cuerda demasiado larga produce un arco lento; una demasiado corta somete las palas a excesiva tensión.

Para encordar el arco, fijar la cuerda con un nudo de ballestrinque permanente en la pala inferior. En la pala superior usar un nudo corredizo tipo lazo que permita tensar y destensar. Siempre desencordar el arco cuando no se use para evitar la deformación permanente de las palas (seguir el set).

Fabricación de flechas funcionales

Las flechas son tan importantes como el arco — una flecha mal construida no volará recta por muy bueno que sea el arco. Una flecha funcional necesita cuatro elementos: astil recto, punta pesada, emplumado estabilizador y culatín (nock) para la cuerda.

El astil debe ser una vara perfectamente recta de 70-80 cm de longitud y 8-10 mm de diámetro. Las mejores opciones en la península ibérica son: chupones de avellano (*Corylus avellana*), varas de viburno (*Viburnum lantana*), brotes rectos de fresno joven, o cañas de la caña común (*Arundo donax*) — esta última es muy abundante en zonas mediterráneas y produce astiles ligeros y razonablemente rectos, aunque frágiles. Las varas deben pelarse, secarse al fuego suavemente (pasándolas sobre brasas sin quemarlas) y enderezarse calentando las zonas curvas y manteniéndolas rectas mientras se enfrían.

Tipo de punta

Material

Fabricación

Uso recomendado

Punta de sílex/cuarcita tallada

Piedra dura

Talla por percusión y presión. Forma triangular con bordes afilados, 3-5 cm. Fijar al astil con cordel y resina
Caza mayor y media. La más letal por el efecto de corte

Punta de hueso

Hueso largo de mamífero

Tallar y afilar por abrasión contra piedra. Forma de hoja, 4-6 cm

Caza media. Buena penetración en presas de piel fina

Punta de madera endurecida

El propio astil, afilado

Afilar el extremo del astil en forma de punta cónica y endurecer al fuego girándolo sobre brasas

Pesca y caza menor. La opción más rápida de fabricar

Punta metálica improvisada

Lata, clavo, trozo de cuchilla

Cortar y aplanar metal. Fijar con alambre o cordel

La más efectiva si hay material disponible. Reutilizable

El emplumado se realiza con plumas de ave de gran tamaño — las plumas remeras (primarias y secundarias) de aves como buitre, cigüeña, paloma torcaz, urraca o córvidos son las más accesibles. Cada flecha necesita tres plumas (emplumado helicoidal o recto), cortadas por la mitad longitudinalmente y fijadas al tercio posterior del astil con cordel fino y resina de pino. Las plumas de una misma flecha deben ser todas del mismo ala (derecha o izquierda) para producir una rotación estabilizadora consistente. Longitud de las plumas: 10-12 cm. Se colocan a 120 grados entre sí alrededor del astil.

Atención: Fabricar un juego de 6-8 flechas funcionales requiere entre 4 y 8 horas de trabajo cuidadoso. No escatimar en este paso: flechas torcidas, con peso desigual o mal emplumadas fallarán en el momento crítico y se perderán presas y materiales. Siempre fabricar más flechas de las que se creen necesarias — la tasa de pérdida en el campo es alta.

Técnica de tiro y estrategia de caza

El tiro con arco instintivo — sin miras ni referencias mecánicas — requiere práctica, pero los fundamentos son sencillos. La postura básica es perpendicular a la línea de tiro, pies separados a la anchura de los hombros, ligera inclinación del torso hacia adelante. La mano del arco (izquierda para diestros) empuja el arco hacia el objetivo mientras la mano de cuerda tira hasta un punto de anclaje consistente — la comisura de los labios o el pómulo. La flecha se coloca en el lado izquierdo del arco (para tiradores diestros), apoyada

sobre el nudillo del dedo índice de la mano del arco.

El agarre de la cuerda más fiable para principiantes es el agarre mediterráneo: dedo índice sobre la flecha, corazón y anular debajo. Los dedos se flexionan sobre la cuerda en la primera articulación (no en las yemas, que resbalan). La suelta debe ser una relajación instantánea de los tres dedos, no un movimiento de apertura activo — esto minimiza la desviación lateral.

Distancia efectiva: Con un arco improvisado y flechas artesanales, limitar los tiros a 10-15 metros máximo. A mayor distancia, la pérdida de energía y las irregularidades de las flechas artesanales hacen que la precisión y el poder de penetración caigan drásticamente. Es mejor invertir tiempo en acercarse sigilosamente que intentar tiros largos.

Zona de impacto: Apuntar siempre al área cardiopulmonar de la presa — justo detrás de la paletilla en mamíferos. Un impacto en esta zona con una flecha afilada causa hemorragia interna masiva y la presa cae en segundos o pocos minutos. Disparos al abdomen causan muerte lenta y sufrimiento innecesario; disparos a la cabeza son extremadamente difíciles por el tamaño del objetivo.

Caza al acecho vs. caza de espera: La caza de espera (aguardo) es más efectiva con arco improvisado: localizar un punto de paso frecuente de animales (sendas, abrevaderos, zonas de alimentación), construir un puesto oculto con vegetación natural a 8-12 metros, y esperar inmóvil las horas de mayor actividad — amanecer y atardecer para la mayoría de mamíferos ibéricos.

Rastreo post-disparo: Tras el impacto, no perseguir inmediatamente a la presa. Esperar 20-30 minutos silenciosamente. Un animal herido que huye se tumbará a descansar a pocos cientos de metros si no se le presiona; si se le persigue, el estrés y la adrenalina pueden hacerle correr kilómetros. Seguir el rastro de sangre con calma.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.